
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO SEGÚN MATEO

11. VIVIR DESDE EL PERDÓN SIN LÍMITES

"¿Cuántas veces he de perdonar?"



Antes de comenzar, buscamos **Mt 18,21-35**

➤ Ambientación

En nuestro encuentro anterior, Pedro, como portavoz del grupo de los discípulos, reconocía a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios vivo, y Jesús le daba autoridad sobre el nuevo Israel, la Iglesia. A esta Iglesia naciente Jesús dirige una serie de catequesis sobre el tipo de Mesías que es Él y sobre cuáles son las actitudes que deben adoptar los discípulos. Una de esas enseñanzas se refiere al perdón en la comunidad.

➤ Miramos nuestra vida

Con frecuencia oímos expresiones como éstas: "Me lo ha hecho una vez, pero no me lo volverá a hacer más", "Quien la hace la paga", "Perdono, pero no olvido", "Las va a pagar todas juntas"... Todas ellas expresan las dificultades que encontramos para perdonar a quienes nos han ofendido.

- *¿Por qué nos cuesta tanto perdonar?*
- *¿En qué situaciones se te hace más difícil reconciliarte con los demás?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

Como cristianos, nuestra referencia no son los valores de la sociedad, sino los de Jesús. También lo entendió así la comunidad de Mateo, que recogió en su Evangelio las enseñanzas que el Señor ofrecía en diversas situaciones de la vida. Veamos qué tiene que decir sobre nuestra dificultad en ofrecer el perdón.

- Nos preparamos con un momento de silencio para acoger la Palabra de Dios. Abrimos una Biblia y encendemos un cirio.
- Una persona del grupo se pone de pie y proclama Mt 18,21-35. A todos los demás se les invita a cerrar el folleto y escuchar.

²¹Acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». ²²Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. ²³Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. ²⁴Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. ²⁵Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. ²⁶El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo". ²⁷Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. ²⁸Pero al salir, el criado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: "Págame lo que me debes". ²⁹El

compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré”.³⁰ Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.³¹ Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido.³² Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo rogaste.”³³ “¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?”³⁴ Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.³⁵ Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

- Reflexionamos en silencio: leemos personalmente el pasaje y consultamos las notas de nuestra Biblia.
- Entre todos, tratamos de responder a estas preguntas:
 - *¿Hay algo que te sorprenda y llame la atención en esta parábola?*
 - *¿A quién representa el rey de la parábola? ¿Y los siervos?*
 - *¿Qué significa la cifra "setenta veces siete"?*
 - *¿Cuál es el mensaje que quiere transmitir esta parábola?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

La parábola de Jesús nos ha enseñado que el perdón es una actitud fundamental para el cristiano. La misericordia recibida de Dios nos empuja a la reconciliación, porque perdón con perdón se paga. Con todo, constatamos que, cuando es grande la herida producida por la ofensa, cuesta perdonar. La parábola del Evangelio nos ha mostrado que sólo es posible hacerlo desde la experiencia personal de la misericordia de Dios, que no conoce límites en el perdón.

- *¿Te sientes perdonado por Dios? Cuenta alguna experiencia al grupo.*
- *¿Cómo puede ayudarnos esta experiencia de perdón a superar las rencillas y a tener las mismas actitudes que Jesús pide en este pasaje?*

➤ Oramos

En nuestra oración de hoy vamos a utilizar la imaginación. El animador o un miembro del grupo puede ir ayudando a dar los pasos que se señalan.

- Estamos en el corazón de Dios. En un momento de silencio, nos visualizamos en él. Nos conoce y nos quiere gratuitamente. Nos sentimos abrazados por su amor.
- Ese sentimiento de amor de Dios no nos impide reconocernos pecadores. Puede ayudarnos recitar el salmo 51 (50): 'Ten piedad de mí, oh Dios, por tu amor'.
- El amor de Dios, que no conoce límites, borra nuestros pecados y nos permite sentir el gozo y la alegría del perdón. Durante unos instantes, saboreamos este regalo.
- En el corazón de Dios no estamos solos. Están también los miembros del grupo, nuestra familia. Los queremos. Hay también personas que nos han ofendido. Las visualizamos con nosotros, en el corazón de Dios. Tal vez pidan perdón o, quizá, no digan nada. Pero desde la experiencia del amor y del perdón de Dios, yo las perdono, en mi interior me reconcilio con ellas.
- Terminamos cantando *Perdónanos nuestras culpas* u otro similar.

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Como habéis comprobado, la sección que estamos trabajando es muy rica en contenido. Por eso, para preparar el próximo encuentro, vamos a volver a leerla, pero esta vez fijándonos en otro aspecto. Al leer Mt 16,21-20,28, intenta responder a esta pregunta:

¿Qué cosas o actitudes humanas dificultan el seguimiento de Jesús?